

CANTERAS, CALERAS Y FUENTES DE POSADAS (CÓRDOBA)

Daniel García Arrabal

Arqueólogo. Investigador independiente



RESUMEN

En este trabajo expondremos un repaso escueto de los testigos que nos han llegado de la obtención de diferentes materiales del suelo y subsuelo del término municipal de Posadas. Si bien no contemplamos una relación íntegra de todos los ítems que hasta hoy hemos inventariado, sirvan los que aquí se enuncian para tener una visión global de esta producción industrial en este marco geográfico.

Palabras clave: Posadas, Córdoba, canteras, caleras, fuentes, minería.

ABSTRACT

In this paper, we will present a brief review of the witnesses we have received from the extraction of various materials from the soil and subsoil of the municipality of Posadas. While we do not provide a complete list of all the items we have inventoried to date, the ones listed here serve to provide a global view of this industrial production in this geographical context.

Keywords: Posadas, Cordova, quarries, lime kilns, fountains, mining.

INTRODUCCIÓN

Antonio Carbonell¹ recogió en *El Defensor de Córdoba*² y en la Explicación de la Hoja 943 del Mapa Geológico de 1931 del IGME, un catálogo pormenorizado de diferentes bienes que se encuentran en el término municipal de Posadas y que son (o pudieron ser en el momento de su publicación) objeto de producción industrial: *Minerales*: antimonio, arsénico, barita, calcita, cobre, cuarzo, fosforita, hierro, hulla, manganeso, oro, pirita de hierro, plata, plomo, vanadio, zinc, escoriales cobrizos y plomizos; *materiales de construcción*: andesitas basálticas, arenas, areniscas, basaltos, calizas, cascajo, conglomerado, cuarcitas, diabasas, dioritas, granitos, jaspe, margas, pórfidos, pizarras; y *aguas minero-medicinales*.

No pretenderemos profundizar en el sector minero-metalúrgico, merecedor de un estudio monográfico (GARCÍA ARRABAL, 2025), sino que daremos cuenta de los materiales de construcción y de las aguas minero-medicinales, géneros que también fueron muy productivos a juzgar por los datos que se nos ofrecen y por las huellas dejadas en el paisaje a través del tiempo: canteras, caleras y fuentes.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Siguiendo el listado que nos proporcionó Carbonell a finales de la tercera década del siglo XX, examinaremos muy someramente algunos de estos elementos, mientras que analizaremos con detalle aquellos más relevantes desde el punto de vista de su importancia productiva (CARBONELL, 1927a, 1927b, 1927c y 1931).

De esta manera, existen andesitas basálticas (roca de tono morado) en Tres Arroyos y al oeste de la Dehesa de La Plata, en el Corral de Colmenas de Cervantes.

Las arcillas son rosadas en las barrancas del Guadalquivir, en el camino de La Barca, mientras que son margosas en la campiña.

Las arenas abundan en las inmediaciones del río, como en Las Merinas, Mingaobez, Dehesa de Abajo, El Picacho, y también en el nacimiento del Guadalbaida, concretamente en el Lagar de Maquedano.

Relacionada con las calizas terciarias aparecen las areniscas, muy blandas y amarillentas.

Los basaltos se hallan en la Dehesa de La Plata y límite con Hornachuelos, en los tránsitos a las andesitas.

Asociado con las terrazas del Guadalquivir y Guadalbaida encontramos el cascajo o guijo, fragmentos de piedras más gruesos que la grava y menos que los cantos rodados, muy visibles entre el ferrocarril y la Sierrezuela.

También el conglomerado de diferentes formaciones a lo largo de la carretera A-431, en Navalengua o el asiento del núcleo de Posadas³.

Las cuarcitas surgen en crestones al noroeste de El Campillo.

En el arco norte del término municipal, desde El Campillo hasta La Zarza, hallamos diabasas o doleritas, conocidas como “granito negro”.

De origen volcánico procede la diorita, la cual podemos encontrar en el río Guadalvacarejo y al norte de la Dehesa de La Plata.

Granitos muy descompuestos aparecen en la zona de El Almendro.

El jaspe lo hemos hallado nosotros mismos en las rodaduras del Guadalbaida, de color negro, perteneciente a los estratos calizos más antiguos de la Sierrezuela.

También son numerosas las margas gris azuladas terciarias, relacionadas con las terrazas del Guadalquivir y del Guadalbaida.

Las tonalidades de los pórfidos son diversas, desde anaranjados, rosados, verdosos, grises u ocre hasta los blanquecinos, relacionados con los filones de Calamón y La Plata.

Los materiales pétreos más abundantes del término municipal son las pizarras paleozoicas, base de toda la zona serrana, seguidas de las calizas que analizaremos a continuación.

CANTERAS

Después de la pizarra, la caliza es la roca que más predomina en el término municipal, desde las más antiguas de tonos negros, gris perla y azules del Cámbrico Inferior hasta las más recientes de composición arenosa, travertínica y fosilífera del Mioceno Superior (CARBONELL, 1927a, 1927b y 1931; IGME, 1975a y 1975b).

El medio geográfico y geológico donde se ubica Posadas propició que existiera una gran tradición de cantería gracias a dispersos afloramientos calizos repartidos por el término municipal, sobre todo, el que comprende el kars de la Sierrezuela. El primer traba-

1 Antonio Carbonell Trillo-Figueroa (Córdoba, 1885-1947). Ingeniero de Minas desde 1909, concentró sus estudios en los recursos hídricos y en geología, siendo uno de los máximos expertos en mineralogía de su tiempo.

2 *El Defensor de Córdoba* de 4 al 6, 8 al 13 y 16 de agosto de 1927.

3 El conglomerado de gonfolita lo veremos en el apartado de las canteras.



Lámina I. Georreferenciación de las tres tipologías de canteras de la Sierrezuela

jo de la piedra destinada a la edificación habría que buscarlo en estas calizas cámbricas con la construcción de los dos dólmenes de la Sierrezuela de época calcolítica (GARCÍA ARRABAL, 2014). Hoy día no tenemos indicios para constatar que sus ortostatos hubieran sido trabajados, aunque es evidente que sus constructores debieron buscar las formas adecuadas en los afloramientos rocosos y manipularlos para conseguir las lajas destinadas a confeccionar dichas tumbas.

Hay que esperar a época romana para encontrar otros testimonios de cantería en la Sierrezuela. En este período y paraje hemos documentado tres sistemas para la obtención de diferentes productos: los frentes de extracción prismática o CP, discoidal o CD y cilíndrica o CC (GARCÍA ARRABAL, 2014) (Lám. I).

Sobre la primera, la extracción prismática, se debe a la confección de piezas para su uso como sillares que dieran a las construcciones más robustez y seguridad por su rigidez en contraste con los muros de adobe y tapial (Lám. II). Según el estado actual de la investigación podemos documentar en la Sierrezuela dos canteras de esta tipología en las calizas cámbricas (CP 01 y 04 en Lám. I). Otras serán explotadas en épocas posteriores, de las que daremos cuenta más abajo.

La extracción discoidal es la menos estudiada en esta zona. Aparecen, hasta ahora, en siete frentes documentados en los estratos conglomeráticos y de calizas del Mioceno Superior, en rodales dispersos en toda su franja NOO-SEE y muy relacionados con la cilíndrica (CD 01 a 07 en Lám. I). Las huellas dejadas en el suelo, algunas en formación de colmena, nos revelan que eran piezas en forma de disco, de unos 40-50 cm de diámetro y unos 15 cm de altura



Lámina II. Frente de extracción prismática en la Sierrezuela o CP 04

(Lám. III). Su objeto y función, como hipótesis, es su uso como molinos de sangre o de mano para la molidura.

Hasta el momento, son trece los frentes de extracción cilíndrica y vertical que se nos presentan a lo largo de 3 km de esta misma franja, también en el Mioceno, y más concretamente en la gonfolita, todos ellos de diferentes dimensiones según la potencia del estrato y/o el número de piezas a obtener (CC 01 a 13 de la Lám. I). El caso paradigmático lo encontramos en Cantera Honda donde hemos estimado un vacie en torno a 13.500 m³ de cilindros con unas medidas prácticamente homogéneas: 1 m de diámetro y 1 m de altura. En trabajos anteriores ya propusimos como hipótesis su posible vinculación con la elaboración de piezas para almazaras destinadas a abastecer los numerosos molinos del curso medio del Guadalquivir en época romana, concretamente a *metae* de molinos rotatorios cilíndricos (*mola olearia*) y/o contrapesos (GARCÍA ARRABAL, 2014; GARCÍA ARRABAL y PEÑA CERVANTES, 2017) (Lám. IV).

Con la signatura CC 14, también de extracción tubular, hemos recogido un caso excepcional. Su localización está apartada de este grupo de la Sierrezuela, tratándose de un frente en el mismo lecho del arroyo Guadalbaida, correspondiente a calizas fósilíferas y al que, hasta el momento, no se le ha podido dar adscripción cronológica confirmada.

La referencia escrita más antigua sobre trabajos de cantería, que por ahora hemos podido hallar, se debe al encargo que le hace el 2º marqués de Guadalcázar y 1º conde de Las Posadas, Francisco Antonio Fernández de Córdoba y Rieder de Paar, al maestro cantero Gabriel de Cabrera y Luque el 14 de enero de 1644⁴. Éste acepta sacar 300 carretadas de piedra de la Sierrezuela a un precio de 32 maravedís cada una⁵. Posiblemente el frente sea el que hoy está perdido en el acceso al Campo de Tiro en el Cerro de Las Huertas (CP 10 de la Lám. I), ya que se nos especifica que se sitúa junto a los huertos de la Sierrezuela próximos al camino que va a El Torilejo.

A priori, ya no hay más noticias de cantería hasta la Edad Contemporánea y, si las hay, son breves y poco concisas sobre su ubicación exacta. Así, un dato escueto nos viene dado por la solicitud que hizo Antonio García el 25 de octubre de 1861, por el que pide permiso para extraer piedra de las canteras de la Sierrezuela⁶.

Dos años más tarde, el capitán de la remonta del 4º Establecimiento de Córdoba, Matías García Flores, pide al Ayuntamiento se le conceda el exconvento de los monjes basilios para establecer por un tiempo su acuartelamiento. La Corporación en Pleno lo aprueba el 1 de julio de 1863 y le cede, además, las canteras y caleras de la Sierrezuela y los hornos establecidos en la villa, todo del común de los vecinos, para que puedan remozar el edificio⁷ (GARCÍA BENAVIDES, 1984).

Poco después, el 5 de octubre del mismo año, el contratista sevillano José Fantoni y Solís pide autorización para extraer 7.000 m³ de piedra de sillería de la



Lámina III. Frente de extracción discoidal en la Sierrezuela o CD 07



Lámina IV. Frente de extracción cilíndrica en la Sierrezuela o CC 04

Sierrezuela, para acometer las obras que pretende en el muelle y canalización del río de su ciudad. El Ayuntamiento se la concede a cambio de que arregle el “camino de la Sierrezuela”, pero dicha acta no nos da más detalles de la ubicación del frente de extracción, sólo que se da licencia por la abundancia de canteras que existe en la sobredicha dehesa del común⁸. Quizá por entender tal camino como el que hoy es carretera a Villaviciosa, José M^a García Benavides identifica estas labores con la actual *Cantera Virgen de la Salud* (junto al Chimeneón o CP 09 de la Lám. I) (GARCÍA BENAVIDES, 1984)⁹, aunque el plano que delimitará

4 AHPNPO: Sign. 1.104; folios 14r y 14v.

5 En el acta notarial se nos dice que las medidas de las piedras serán dos: la que pueda cargar un hombre y la mayor la que puedan cargar dos. También que al cantero se le pagará 100 reales al inicio de los trabajos, otros 100 en la mitad de ellos y otros tantos al finalizarlos. El marqués valoriza el real a 32 maravedís en lugar de 34.

6 AHMPO: Sign. 1.551; *Libro de Actas* 1861-1866; folios 65r-65v.

7 AHMPO: Sign. 1.551; *Libro de Actas* 1861-1866; folios 163r-164v.

8 AHMPO: Sign. 1.551; *Libro de Actas* 1861-1866; folios 178v-180v.

9 También la señala como la que proveyó de piedra al edificio hispalense de Correos, pero reconoce que no ha hallado los documentos explícitos (GARCÍA BENAVIDES, 1984).

en el mismo lugar la concesión minera *Colón*, en 1884, no señala cantera alguna. Es por esto que debió de tratarse de nuestra CP 01 (aunque creemos romana) o CP 10 ó, quizá en el acta de 1863, “camino de la Sierrezuela” pudiera ser un nombre genérico para referirse de manera convencional y sobrentendiendo que a tal cantera se accedía por uno de tantos caminos que llevan a este monte.

Que sirviera la piedra de la Sierrezuela para estas obras sevillanas (muelle, canalización del río, tal vez el edificio de Correos...), debió infundir un rumor casi setenta años más tarde, cuando en 1931 los lugareños relataron a Antonio Carbonell que Cantera Honda abasteció de material para la construcción de la Catedral de Sevilla (CARBONELL, 1931; GARCÍA ARRABAL y PEÑA CERVANTES, 2017).

El 21 de marzo de 1894 volvemos a encontrar en los Libros de Actas una mención a la cantería en la Sierrezuela. Se trata de un edicto del Consistorio por el que se amplía el volumen de extracción que pueden aprovechar los vecinos, a saber, de 25 m³ de piedra de sillería y de 100 m³ de piedra de mampuesto para el año económico de 1894-1895¹⁰.

Entrados ya en el siglo XX comienza la monumental restauración del castillo de Almodóvar del Río. Nueve poblaciones abastecieron de piedra a estos trabajos desde 1902 hasta 1936, necesitando hasta 90.467 sillares de los cuales las canteras de Posadas, con su piedra blanca y de buena calidad según el arquitecto, fueron de todas ellas las que más piezas proporcionó para la construcción de mochetas, antepechos, ángulos, muretes, bóvedas, almenas, peldaños, etc. (NAZ, 2008; GARCÍA DEL JUNCO, 2011). Si bien a nuestras canteras se las eligieron por estos atributos, algunas veces los trabajos de extracción no acompañaban con el buen ritmo de la obra, pues los propios envíos no llegaban a tiempo y algunas cargas contenían sillares más pequeños que los encargados. Estas canteras pudieron ser, para este caso, la actual *Cantera Virgen de la Salud* o, más probablemente, los diferentes frentes al norte del Cortijo del Cura (CP 02, 03 y 05 de la Lám. I).

Viendo el ritmo casi frenético de demanda de piedra de la Sierrezuela y el gran volumen que se administró al castillo en los dos periodos comprendidos entre 1902 y 1912 y entre 1918 y 1930, nos sorprende cómo estas canteras eludían sus declaraciones



Lámina V. Frente de extracción prismática en la Sierrezuela o CP 02

a Hacienda. Y de esto mismo hace referencia el Ingeniero Primero provincial en la *Estadística Minera*, pues en 1908 los únicos datos que encontramos se refieren a una sola extracción a cielo abierto y de piedra caliza cambriana para la fabricación de cales, contando con ocho operarios de manera intermitente¹¹ (quizá CP 06 de la Lám. I).

Volviendo a los Libros de Actas, el 18 de septiembre de 1903 los guardas de campo comunican al alcalde que Enriqueta Serrano Uceda denuncia que de su cantera particular, la denominada *José Serrano*, se está extrayendo polvo de sillar para pavimentar el Paseo y los jardines de la población. Es por esto que el Ayuntamiento ordena que se deslinde la Sierrezuela por el sur y por el este, en el lugar llamado “Los Alamos”, los cuales confinan con dicho frente¹². En 1910 se nos informa por mano del propio alcalde que de dicha cantera privada se extrae a cielo abierto piedra caliza del Mioceno, donde trabajan tres obreros de forma intermitente¹³ (probablemente CP 02, 03 y 05 de la Lám. I y Lám. V). Pero a pesar de todos estos datos, nada se nos dice de la gran cantidad de piedra que se mandaba a Almodóvar...

De finales de 1911 conservamos otro acuerdo plenario para la pública subasta de arriendo de los diferentes Bienes de Propios del Ayuntamiento y que se concederán para el año siguiente. Entre ellos localizamos la explotación de las canteras de la Sierrezuela; no obstante, dicho expediente no da más información al respecto, solamente que, en efecto, el Consistorio es titular de algunas “canteras” en esta finca municipal¹⁴.

10 AHMPO: Sign. 1.559; *Libro de Actas* 1893-1894; folios 97r-97v.

11 *Estadística Minera. Año 1908* (1910).

12 AHMPO: Sign. 1.563; *Libro de Actas* 1903; folios 104r-104v.

13 *Estadística Minera. Año 1910* (1912).

14 AHMPO: Sign. HC 433-38; folios 1r-3v.

No hay más datos desde estos últimos citados hasta llegada la segunda década del siglo, cuando efectivamente el Ingeniero Primero se lamenta constantemente de las faltas cometidas por los propietarios, concesionarios y Ayuntamientos al no declarar sus labores para el ahorro de los impuestos y, por otro lado, de la falta de consignación de agentes policiales para su inspección. Ciertamente el ingeniero podría obligar a ello a través del Gobernador, sin embargo se convertiría en una “tramitación sumamente enojosa” a pesar de los graves accidentes para la salud ocurridos, o que están por ocurrir, al no estar las canteras reguladas por la Ley de Policía Minera¹⁵. Ante esta situación, a comienzos de la tercera década, la propia Policía Minera se esmera en visitar los frentes de extracción para contrastar los datos aportados¹⁶. Así, en 1924 resurgen tres canteras de caliza a cielo abierto en Posadas a cargo de Francisco Sánchez.

En la cantera *José Bucero*¹⁷ trabajan dos operarios de entre 16 y 18 años y cuatro mayores de edad que extraen un total de 350 m³ de piedra al año. Siendo el valor de 35 ptas./m³ se ha obtenido 2.500 ptas. en total. Posee un motor de 9 HP¹⁸ y la piedra va destinada a la construcción. En la cantera *El Palmar*¹⁹ trabaja un operario de entre 16 y 18 años y otro mayor de edad. Aquí descendiende el volumen extraído a 20 m³, sin embargo debe ser una piedra de mayor calidad al pagarse 75 ptas./m³, lo que rindió un total de 1.500 ptas. También tiene un motor de 9 HP y la piedra es igualmente usada para la construcción. *Piedra Negra* posee otros dos operarios, uno entre los 16 y 18 años y el otro mayor de edad. Ha dado una ínfima producción de 3 m³ que han aportado 150 ptas. Con otro motor a 9 HP, esta vez el producto ha sido usado para obras del Guadalquivir²⁰.

Para 1925 se va a seguir con sus explotaciones. Las diferencias radican ahora en que *José Bucero* pierde los dos obreros menores de 18 años y otro de mayoría de edad, y *El Palmar* gana uno mayor de 18. El volumen extraído representa los 300 m³ para la primera, 35 para la segunda y 50 para *Piedra Negra*, suponiendo un beneficio de 9.000, 2.625 y 200 ptas. respectivamente. A los tres motores de 9 HP que ya poseían las tres canteras ahora se les suma otro de

30 HP y, esta vez, el producto de todas es “para la construcción”, sin más detalle.

Continúa la producción de piedra caliza en 1926. *José Bucero* cuenta este año con dos operarios de entre 16 y 18 años y tres mayores de edad; la producción ha sido de 340 m³ que han generado 10.200 ptas.²¹ En cuanto a *El Palmar*, posee cuatro operarios de los cuales tres tienen la mayoría y uno no; ha extraído 38 m³ de caliza que supusieron 2.850 ptas. *Piedra Negra* gana en un operario mayor de 18 y ha producido 6 m³ con 300 ptas. de ganancias. Todas poseen los mismos motores y la misma finalidad de su producto que el año anterior.

Para el año siguiente, el Gobernador Civil publica en el Boletín Oficial de la Provincia un Decreto para dar cumplimiento a los artículos 177 y 178 del Reglamento de Policía Minera. En él se dispone que “por los señores Alcaldes de los términos municipales donde radiquen explotaciones de salinas o canteras, se dé conocimiento a la Jefatura de Minas de Córdoba de las mismas”, así como toda la información relacionada a ellas²². Es por eso que en 1928 surge la cantera de caliza y a cielo abierto *Piedra Franca*, propiedad del Ayuntamiento. Ésta tiene dos operarios mayores de edad y ha producido 100 m³ de piedra con un valor de 250 ptas.²³ Para sus labores se ha usado una excavadora de 20 HP y un cabestrante de 45. La excepción es la reaparición de *Piedras Negras* con un solo operario mayor de 18 años. Se ha extraído 4 m³ cuyo valor ascendió a las 40 ptas. con la ayuda de un compresor de 25 HP. Propiedad también del Ayuntamiento, sus piedras fueron usadas para unas gradas²⁴.

Quizá todas estas canteras que nos enuncia la *Estadística Minera*, es decir, *José Bucero*, *El Palmar* y *Piedras Negras*, fueran propiedad del Ayuntamiento, las cuales fueron subastadas en arriendo como ya vimos en casos anteriores. A pesar de que los datos que nos facilita el boletín no concuerdan con lo que fue la realidad por los motivos ya expuestos, en estos cuatro años, dichos frentes proporcionaron 990, 93 y 63 m³ de piedra respectivamente, es decir, 1.146 m³ en total. Probablemente fue destinada en parte a la restauración del castillo de Almodóvar del Río, pero

15 *Estadística Minera*. Año 1915 (1915), Año 1916 (1916), Año 1918 (1918) y Año 1919 (1919).

16 *Estadística Minera*. Año 1922 (1922).

17 Deformación de Bocero.

18 HP es la unidad inglesa *Horse Power* o Caballos de Fuerza y CV es la unidad francesa de Caballos de Vapor. La diferencia es de 1,39 % (aproximadamente 1,4 %), es decir, 1 HP = 1,014 CV.

19 Por toponimia podemos ubicarla en el paraje de igual nombre.

20 Desconocemos cuáles fueron.

21 *Estadística Minera*. Año 1926 (1926).

22 *Boletín de la Cámara Oficial Minera de Córdoba* n° 4 (1927).

23 *Estadística Minera*. Año 1928 (1928).

24 Desconocemos cuáles fueron.

esta información no ha aparecido por el momento en ningún documento.

Un estudio más pormenorizado de la cantería en la Sierrezuela nos podría dar más pistas sobre esta industria en Posadas pues, como hemos visto, ha sido de tradición por la existencia en su término de los estratos calizos carboníferos y miocenos. Desde la extracción de gonfolitas de Cantera Honda hasta estas canteras del primer tercio del siglo XX, son dos milenios de actividad picapedrera que culminaron con la *Cantera Virgen de La Salud* la cual, entre otros, ha proporcionado material para las restauraciones del Alcázar de los Reyes Cristianos de Córdoba.



Lámina VI. Calera en la umbría de la Sierrezuela o CAL 04

CALERAS

Otro aprovechamiento que se le da a la caliza es la obtención de la cal. Se trata de un óxido de calcio resultante de la calcinación de esta roca y usado como conglomerante para la construcción, pintura para los muros de adobe o tapial y desinfectante. De “cal” proviene el nombre de su horno: calera.

El sistema para su obtención es muy básico: en las proximidades de su frente de extracción se construye una estructura muraria circular de entre 2 y 3 m de diámetro y entre 1 y 3 de alto que conforma el horno en sí (Lám. VI a VIII). Sobre ésta una parrilla con caños, uno de ellos comunicado con el exterior para la entrada de aire, y un pretil de ladrillos o piedras sobre el que se carga la calera, empezando con los fragmentos calizos más pequeños hasta acabar con los más grandes cerrando el cono. La estructura, con una altura aproximada de unos 2'60 m, es abovedada y de forma troncocónica que es revestida de piedras y barro. Al prender fuego al horno, los humos salen por el ribete que forma la “boca de atrás”, de unos 0'50 x 0'50 x 0'60 m.

Al igual que el picón, las caleradas se fabricaban según las necesidades del momento y en previsión de pocas lluvias, pues éstas arruinarían su confección al quedar cruda y poder desplomarse la estructura. Tras 24 h y una cocción de entre 800 y 900° C, el humo cambia de negro a blanco indicando el momento de su puesta a punto (RODRÍGUEZ SORROCHE, 2009).

Hasta el momento de la redacción de este trabajo hemos podido documentar un total de once caleras en la Sierrezuela, aunque nos consta de la existencia de otras²⁵ (Lám. VIII y IX). Como ya hemos expuesto,

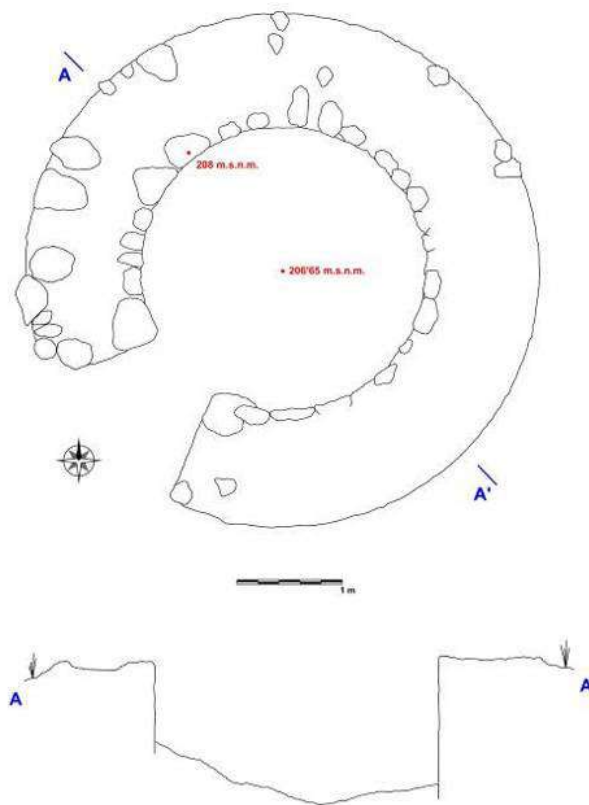


Lámina VII. Croquis topográfico de la calera “CAL 04”

la única que está en relación directa con un frente de extracción de calizas es la CAL 08 respecto a CP 06 (Lám. VIII), siendo además una excepción entre todas las documentadas hasta hoy ya que no se construye dicho muro, sino que se excava directamente en la roca cámbrica.

25 Tanto en la propia Sierrezuela como en el resto del término municipal.

Sobre fuentes documentales que recojan aspectos relacionados con las caleras, sólo hemos podido hallar un expediente muy tardío, de 1949. Se trata de una denuncia verbal de un vecino ante el alcalde por el uso indebido de una calera municipal por parte del propietario de la finca El Palmar. Finalmente, se demuestra que la calera pertenece al Ayuntamiento y que realmente se encuentra en la finca La Sierrezuela, de titularidad pública, desde al menos principios del siglo XX²⁶. ¿Quizá se trate de la calera CAL 01²⁷ u otra que pudiera existir en sus proximidades?

FUENTES

Son muchísimos los veneros y fuentes que existen en el término municipal de Posadas; no nos vamos a parar en ello pues sería una labor para un trabajo específico. Solamente destacaremos el estudio que realizó Córdoba de la Llave en 1999, *Fuentes de la Provincia de Córdoba*, donde incide en el Pilar del Cortijo del Cura y en Los Lavaderos (hoy desaparecidos),²⁸ la Fuente del Almendro y la de La Torre, el Manantial del Sotillo y, sobre todo, en el Pilar de Paterna (Lám. X y XI). Sobre éste nos refiere que su asiento es del siglo XIV-XV, convirtiéndose en uno de los pocos casos de estructuras hidráulicas bajomedievales conservadas de la provincia (CÓRDOBA DE LA LLAVE, 1999).

Por otro lado, y para el caso que nos atañe, merece una especial mención las aguas minero-medicinales y ferruginosas a 20° C que surgían de una fuente al sureste del núcleo urbano, en la barranca de la margen derecha del Guadalquivir (CARBONELL, 1927a y 1931)²⁹. Muy presumiblemente podemos relacionarla con la Fuente Santa o Fuensanta que ya aparece citada en la carta de 23 de noviembre de 1267 a correlación del pleito entre Almodóvar del Río y Las Posadas del Rey por sus lindes, localizada aproximadamente al sur del Llano de Jesús (GARCÍA ARRABAL, 2014)³⁰.

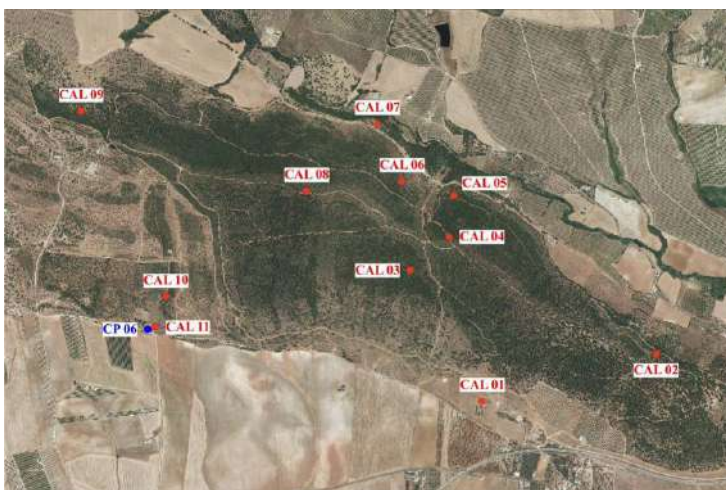


Lámina VIII. Las caleras de la Sierrezuela



Lámina IX. Vista cenital de una de las caleras de Haza Gaspar

De hecho, esta zona ha estado desde siempre relacionada con el líquido elemento. George E. Bonsor, investigador inglés que a finales del siglo XIX reconoció la zona de Posadas, ubicó frente a la ermita de Jesús «algunas interesantes obras romanas de infraestructura. Vimos unos conductos de agua que se dirigían a un grupo de cisternas. Algunas de estas cisternas eran dobles y estaban colocadas unas sobre otras; las bóvedas son de ladrillo, los muros de argamasa y el

26 AHMPO: 10.- Policía-Justicia, 11 de junio de 1949.

27 Arrasada en el momento de redactar este trabajo.

28 El primero también en el momento de redactar este estudio.

29 Carbonell también menciona la existencia de venerillos ferruginosos en la sierra, como el que se encuentra al sur del Lagar del Chaparro, en el antiguo camino de Posadas a La Plata.

30 En nuestro trabajo de 2014 recogimos cómo Hernando Luna, gracias a los apuntes de Carbonell, situaba un “aljibe, con bóveda, en las inmediaciones de la Fuente Santa, cerca del Guadalquivir, al SE y en las inmediaciones de Posadas” (HERNANDO LUNA, 1989). Por su parte, García Benavides recoge el yacimiento romano del Llano de Jesús y “al borde de la barranca, si bien ya en Valderrábanos, las antiguas construcciones aún afloran a la superficie. Una fuente instalada a la salida de una cueva, el Cañuelo, surtía a esta zona y siguió abasteciéndola durante siglos de agua potable, habiendo desaparecido casi totalmente ya en nuestros días”, es decir, en los 80 del siglo XX (GARCÍA BENAVIDES, 2006). Nosotros mismos hemos hallado varias veces el topónimo “Fuensanta” o una fuente en este lugar en diferentes expedientes del AHMPO, confirmando que para 1900 casi está perdida debido a los desplomes de la barranca (AHMPO: Sign. 1.562; *Libro de Actas* 1899-1900; folios 131r-131v).

interior está revocado con cemento notablemente duro» (BONSOR, 1931 y 1962). Más tarde, en los 70 del siglo XX, el investigador francés M. Ponsich confirma este enclave, añadiendo que «en la ermita de la Virgen de la Salud, una cisterna y una conducción de agua son los únicos restos de las termas romanas cuyas aguas curativas fueron explotadas posteriormente cerca del santuario» (PONSICH, 1979). Gracias a estas citas, G. Galeano cataloga el lugar como un conjunto de termas con una posterior explotación tipo balneario (GALEANO, 1997), confiriéndole al lugar un carácter sagrado ya que en la idiosincrasia romana cualquier beneficio de la naturaleza significaba la intervención de las divinidades a las que se debía rendir culto, en este caso, a través del agua.



Lámina X. En primer plano el pilar del conjunto
hidráulico de Paterna

En el trabajo que realizamos a correlación del 750 aniversario de la primera referencia escrita en la Baja Edad Media de Posadas, donde tratamos la compra-venta del arroyo Guadalbaida, señalamos que existía una reguera que conducía su agua desde la Huerta de los Páez hasta el Llano de Jesús y desde aquí hacia el núcleo urbano (VVAA, 2013). Si bien los vecinos de Las Posadas del Rey compran esta corriente acuífera al albacea de García Rodríguez en 1262 (o vuelven a adquirirla tras la invasión castellano-leonesa) y, algo más tarde, en 1492, se nos dice que sus aguas pasaban por las calles mediante un “caño antiguo”, propusimos según los restos materiales que fuimos documentando, a lo largo de su trazado, retrotraer el uso de esta infraestructura a época romana y bien poder surtir las cisternas que documentó Bonsor frente a la ermita. Éstas estarían en relación con un yacimiento de ocupación romana y tardorromana-visigoda (en torno al siglo I hasta el V-VI d.C.) en pleno Llano de Jesús y del que no se ha hecho eco el mundo

de la investigación, por desgracia, a falta de intervenciones arqueológicas en la localidad (GARCÍA ARRABAL, 2014). No obstante, la propia existencia de este hábitat encaja perfectamente con las aportaciones de los tres autores sobredichos, incluso las apoya al estar el yacimiento en íntima relación con el conjunto de aljibes (¿o decantadores?) y con la vía Corduba-Hispalis por la margen derecha del Baetis (Callejón de Jesús, c/ Fernández de Santiago, c/ Párroco Fernández Tenllado, Pz. Lavaderos y c/ Sevilla).

Sea mediante la conducción del agua del Guadalbaida a esta zona o con puntos de surgencia en forma de manantial como es el caso de la Fuensanta (Fuente Santa), de propiedades beneficiosas para la salud mediante prescripción facultativa, el lugar adquiere un carácter sagrado a través del agua y que, si bien podemos remontarlo a época romana, ha perdurado hasta nuestros días con la advocación cristiana y mariana de la ermita de Jesús o de la “Salud”.

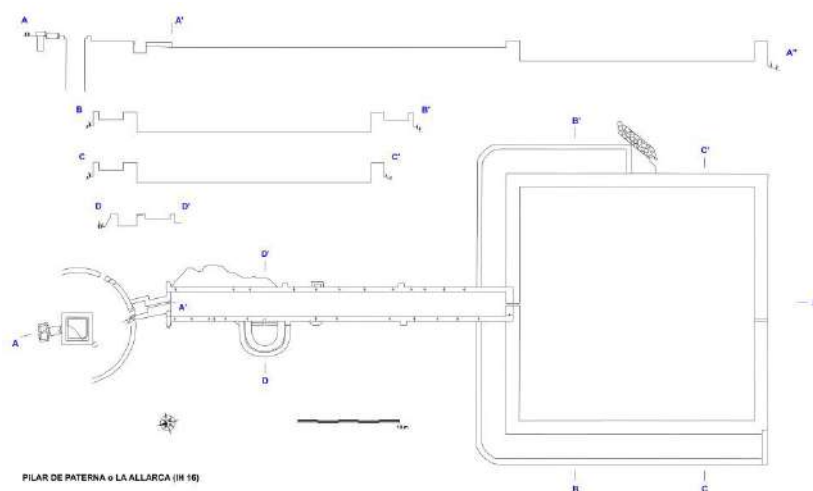


Lámina XI. Croquis topográfico del Pilar de Paterna

BIBLIOGRAFÍA

- BONSOR, G. E. (1931): *The archaeological expedition along the Guadalquivir, 1889-1901*, New York. TRAD. (1989): *Expedición Arqueológica a lo largo del Guadalquivir*. Écija.
- (1962): "Expedición arqueológica por el Guadalquivir". En: *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 84. Córdoba, pp. 371-383.
- CARBONELL Y TRILLO-FIGUEROA, A. (1927a): "Catálogo de las minas de Córdoba. Posadas VIII". En: *El Defensor de Córdoba*, 12 de agosto de 1927. Córdoba.
- (1927b): "Catálogo de las minas de Córdoba. Posadas IX". En: *El Defensor de Córdoba*, 13 de agosto de 1927. Córdoba.
- (1927c): "Catálogo de las minas de Córdoba. Posadas X". En: *El Defensor de Córdoba*, 16 de agosto de 1927. Córdoba.
- (1931): *Explicación de la Hoja nº 943. Posadas*. Mapa Geológico de España nº 29. Instituto Geológico de España. Madrid.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. y CASTILLO PÉREZ DE SILES, F. (1999): *Fuentes de la Provincia de Córdoba*. Diputación de Córdoba. Córdoba.
- GALEANO CUENCA, G. (1997): *Costumbres religiosas y prácticas funerarias romanas. Estudio del mundo rural en la provincia de Córdoba*. Córdoba.
- GARCÍA ARRABAL, D. (2014): *Posadas. Historia de una Villa. 750 Aniversario del Privilegio de Villazgo y Amojonamiento de su Término (1264-2014) y 700 Aniversario de la construcción de su fortaleza (1314-2014)*. Colección Historia de una Villa, Malenia A.C. Posadas.
- GARCÍA ARRABAL, D. (2025): *Minería en la Sierra de Posadas. Los recursos del subsuelo*. Colección Historia de una Villa, Malenia A.C. Posadas.
- GARCÍA ARRABAL, D. y PEÑA CERVANTES, Y. (2017): "Cantera Honda de Posadas (Córdoba): Una extracción de material lapídeo presumiblemente vinculada a la explotación olivarera del curso medio del Guadalquivir en Época Romana". En: *Romvla* 16, pp. 195-218. Sevilla.
- GARCÍA BENAVIDES, J. M^a. (1984): *Las pequeñas historias de Posadas, vol. 1. Posadas*.
- (2006): *Las pequeñas historias de Posadas, vol. 2. Posadas*.
- GARCÍA DEL JUNCO, F. (2011): *Lectura arqueológica y proceso de restauración de una fortaleza medieval. El Castillo de Almodóvar del Río, Córdoba (siglos VIII-XX)*. Azanza López, José Javier. Tesis doctoral. Universidad de Navarra, Pamplona.
- HERNANDO LUNA, R. (1989): "Anotaciones sobre antiguas obras hidráulicas de la provincia de Córdoba". En: *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 117, pp. 271-275. Córdoba.
- IGME - INSTITUTO GEOLÓGICO Y MINERO DE ESPAÑA (1975a): *Memoria y Mapa Geológico de España 1:50.000, Hoja nº 943 (Posadas)*. Madrid.
- (1975b): *Memoria y Mapa Geotécnico de España 1:200.000, Hoja nº 4-10/76 (Córdoba)*. Madrid.
- NAZ MORENO, F. (2008): *Historia de Almodóvar del Río*. Almodóvar del Río.
- PONSICH, M. (1979): *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir, II. La Campana - Palma del Río - Posadas*. Publications de la Casa de Velázquez, série archéologie. París.
- RODRÍGUEZ SORROCHE, M^a (2009): «La cal, las caleras y los últimos caleros en La Puebla de los Infantes». En: *Feria y Fiestas La Puebla de Los Infantes 2009 en honor a Ntra. Sra. de Las Huertas*. La Puebla de Los Infantes.
- VVAA (2013): *Las Posadas del Rey y la Compra del Guadalbaida. 750 Aniversario de la primera referencia escrita (1262-2012)*. Malenia A.C. Posadas.

FUENTES DOCUMENTALES

AHMPO: ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE POSADAS.

AHPNPO: ARCHIVO HISTÓRICO DE PROTOCOLOS NOTARIALES DE POSADAS.

PRENSA, REVISTAS y BOLETINES

- *BOLETÍN DE LA CÁMARA OFICIAL MINERA DE CÓRDOBA*: nº 4 (1927).
- *ESTADÍSTICA MINERA*, años: 1908 (1910); 1910 (1912); 1915 (1915); 1916 (1916); 1918 (1918); 1919 (1919); 1922 (1922); 1926 (1926); 1928 (1928).
- *EL DEFENSOR DE CÓRDOBA*: 4 a 6 de agosto de 1927; 8 a 13 de agosto de 1927 y 16 de agosto de 1927.